

VI JORNADAS DE SOCIOLOGÍA DE LA UNLP

“Debates y perspectivas sobre Argentina y América Latina en el marco del Bicentenario.

Reflexiones desde las Ciencias Sociales”.

La Plata, Argentina. 09 y 10 de Diciembre de 2010.

- AUTOR: CERDÁN, Mariela Rosana.

- DIRECTOR y CO-DIRECTOR:

Dra. GIORDANO, Mariana Lilián y Prof. QUIÑÓNEZ, María Gabriela.

- INSTITUCIONES:

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL NORDESTE (UNNE)

Facultad de Humanidades

Licenciatura en Comunicación Social

Becaria de Investigación Pre-gado por la

Secretaría de Ciencia y Técnica (UNNE)

Instituto de Investigaciones Geohistóricas

(IIGHI) Resistencia, Chaco - CONICET

- MESA TEMÁTICA: N° 35 *Sociología de la comunicación y de los medios*

* E-mail: mariela_cerdan@hotmail.com

I. TÍTULO

***“Análisis discursivo de la prensa gráfica local en la Hibridación del
Carnaval Correntino entre 1990 y 1994”.***

Resumen

En 1982 el gobierno de Corrientes decidió suspender el carnaval de comparsas. Pese a ser una de las fiestas más tradicionales, los carnavales oficiales quedaron “fuera de escena” por falta de políticas estatales reguladoras. Tras diez años de abandono e inactividad, en 1994 se genera un *quiebre*: se presentan los Carnavales Correntinos privatizados, bajo la denominación “Carnaval Show”. Nuestro interés en el análisis discursivo se ancla en este punto de *inflexión*. Sostenemos que

VI JORNADAS DE SOCIOLOGÍA DE LA UNLP

desde 1982 hasta 1994, año en que se otorga su concesión a empresas privadas, vuelve el originario “Carnaval Barrial”¹.

El interrogante **¿cómo (re)construyó la prensa gráfica local el Carnaval Correntino entre 1990 y 1994?**, propone el análisis complementario de los discursos escrito y visual de dos medios locales, *El Litoral* y *Época*, a los fines de abordar la complejidad del proceso de *hibridación*² del carnaval capitalino. Uno de nuestros supuestos-guías sostiene que, ante el *quiebre* en su formato y estructura, la prensa gráfica local (re)construye el carnaval en tanto “proceso con dinámica gradual”³. Esto conduce nuestra investigación hacia la *exploración y descripción* de una yuxtaposición entre “lo explosivo” (innovador) y “lo estático (tradicional) del Carnaval Correntino a comienzos de los años 90.

II. PALABRAS CLAVES: Carnaval Correntino – Análisis Discursivo- Hibridación.

Ponencia

III. INTRODUCCIÓN

La ponencia propuesta se enmarca en el proyecto denominado “Análisis del Discurso de la Prensa Gráfica Local en la Construcción del Carnaval Correntino en la década de 1990”⁴. A los efectos de profundizar una de las dimensiones de análisis de este proyecto de investigación macro, el desarrollo de la presente ponencia se acota a los años que transcurren entre 1990 y 1994, haciendo foco en los discursos referidos al carnaval correspondiente a la capital correntina.

Desde esta perspectiva se retoma puntualmente, la dimensión de *hibridación* del Carnaval Correntino⁵ a comienzos de los ‘90, recurriendo al Análisis del Discurso⁶ tanto escrito como visual, para la reconstrucción del fenómeno mediático que es objeto de estudio. Se considera que

¹ El periodista y escritor Rodolfo Walsh hizo mención a sus orígenes en Corrientes: “Inútil acordarse del carnaval de los negros en el barrio Camba Cuá, de los corsos de la Cruz, o del Monumental Salón donde se jugaba a baldazos hasta que el agua llegaba a los tobillos” (1966:74). Recién hacia el año 1947, las representaciones de los barrios comenzaron a presentarse en el corso del Carnaval, año en que se les reconoció tal derecho por el aporte artístico y popular que significaban. Cfr. FERNÁNDEZ (2007:39).

² El concepto de *hibridación* es retomado en *Términos críticos de la Sociología de la cultura* por C. Altamirano (2002: 124), remitiendo su autoría a García Canclini.

³ Concepto de LOTMAN, Iuri M. *La Semiosfera I. Cultura y Explosión*. Gedisa, Madrid, 1998.

⁴ Investigación que se desarrolla en el marco de la Beca de Pregrado, por la Secretaría General de Ciencia y Técnica (Res. N° 1114/09) – UNNE; bajo la dirección de Dra. GIORDANO, Mariana Lilián y Prof. QUINÓNEZ, María Gabriela.

⁵ “A diferencia del denominado genéricamente “Carnaval en Corrientes”- o sea, la secuencia de acontecimientos de tal naturaleza que se sucederán desde que los mismos se celebraron en nuestro país a partir del Siglo XVIII hasta el año 1960, de manera similar a otras provincias argentinas- se ha considerado específicamente denominar “Carnaval Correntino” al desarrollado desde 1961 hasta nuestros días, en razón de las características particulares que adoptó”. Dichas características refieren, a partir de los años ‘60, a la puesta en escena del denominado “Carnaval Show”. FERNÁNDEZ, Marcelo. *El Carnaval Correntino...* p. 47.

⁶ El Análisis del Discurso se adopta, en los límites de nuestra investigación, como “*método interdisciplinario*” al servicio de las Ciencias Sociales. Dicho método resulta indispensable para el proceso de indagación tanto desde el punto de vista epistemológico como metodológico. LÓPEZ, Marta S. *Fundamentos epistemológicos y metodológicos del análisis del discurso*. 1998, p. 11.

VI JORNADAS DE SOCIOLOGÍA DE LA UNLP

el carnaval capitalino de aquellos años merece un tratamiento más minucioso y crítico del que se ha dado hasta el momento. Debido a que hasta la fecha, sólo se han registrado investigaciones sobre el devenir de los carnavales en Corrientes a grandes rasgos, sin poner el acento en este punto de *inflexión* de la historia que constituye la **Privatización del Carnaval Correntino en el año 1994**⁷.

Tras diez años de abandono e inactividad, en 1994 volvieron los desfiles en la ciudad de Corrientes bajo una nueva impronta: Los Carnavales Correntinos Privatizados. Nuestro interés en el análisis discursivo de la prensa local se ancla en este punto de *inflexión*: *¿Cómo (re)construyó la prensa gráfica local el Carnaval Correntino entre 1990 y 1994?* El objeto consiste en explorar y describir los procesos de *hibridación* producto de la yuxtaposición entre “lo estático” (tradicional) y “lo explosivo” (innovador) del carnaval privatizado, a partir de su (re)construcción mediática.

La selección del Carnaval Correntino como tema de investigación se fundamenta en que la práctica de esta fiesta en la capital provincial⁸, constituye un rasgo étnico-cultural distintivo de su sociedad, a tal punto que puede llegar a calificarse su vida como de *ritual-festivo*, tal como refiere César Romeo al lugar reservado de su práctica en toda Iberoamérica. La tradicional “Fiesta del Momo”, con más de cuatrocientos años en el continente, constituye parte de esa experiencia *extraordinaria*⁹, a través de la cual es posible identificar la forma en que cada colectivo manifiesta su experiencia de vida, sus valores y costumbres, sus códigos e historia.

En Corrientes el lugar reservado que se concede a su práctica, es testigo no sólo la historia, sino también la prensa gráfica local, con sus discursos y modo de representación del fenómeno. La prensa es en este sentido, constructora de parte de esa historia, al referirse a los carnavales como manifestación de la cultura y la identidad del correntino. Lo que sigue, fue publicado por *El Litoral* en 1994, en una entrevista realizada a uno de los protagonistas más destacados en la historia del Carnaval Correntino, José Ramírez:

⁷ Obras publicadas sobre la historia del Carnaval Correntino: *FERNÁNDEZ, Marcelo. Daniel. *La Historia del Carnaval Correntino*. Moglia, Corrientes, 2007. *QUINÓNEZ, Ma. Gabriela. *Elite, Cuidad y Sociabilidad en Corrientes, 1880 – 1930*. Moglia, Corrientes, 2007.

⁸ Sin desconocer que las manifestaciones carnavalescas también se registraron a lo largo de la historia correntina y en los pueblos más tradicionales del interior de Corrientes, haciendo de esta fiesta una de las más características de la provincia. De hecho, muchas de las publicaciones que tuvieron lugar durante el año en que “resurge” el Carnaval Correntino (1994), tienen su anclaje en destacadas localidades como Mercedes, Goya, Esquina y Santo Tomé.

⁹ Romeo en *El Carnaval de Buenos Aires* introduce este punto característico del carnaval: “(...) suspende el tiempo en que trascurre el vivir y el orden social, político y religioso, esto es que suspende la vida ordinaria y crea una distinta, extraordinaria (...)”. ROMEO, César. *Op Cit.* p. 2.

VI JORNADAS DE SOCIOLOGÍA DE LA UNLP

“(…) yo no me enamoré de la comparsa, sino que ví en ella la oportunidad para **aprovechar la infraestructura del carnaval** en el sentido que no debía ser una cosa pasatista, sino un **vínculo de cultura a través de la cual se podría enseñar la idea básica de la búsqueda de nuestra identidad**.

“El Litoral” y “Época” fueron seleccionados como medios representativos para la recolección del corpus, no sólo por su privilegiada posición entre los diarios de mayor tirada de la ciudad, sino también por el reservado espacio y amplio protagonismo que ha tomado en sus páginas el regreso de la “Gran Fiesta del Momo” en la capital provincial. Ambos fueron activos protagonistas en la producción y reproducción de discursos que dieron bienvenida al “Renacer del Carnaval Correntino”. Sin embargo, antes de 1994, ambos fueron órganos difusores de un discurso periodístico caracterizado por la *omisión, exclusión, y marginalidad* hacia el Carnaval Correntino barrial, simultáneo al hegemónico-elitista con financiamiento privado y apoyo estatal que tuvo lugar a comienzo de los años ‘90.

Aquí tiene lugar uno de los supuestos-guías que conduce el desarrollo del presente trabajo. El mismo parte del *carácter elitista* de los diarios seleccionados¹⁰. Sostenemos entonces que ante el *quiebre* en su formato y estructura, estos medios locales (re)construyen el Carnaval Correntino desde *otro* punto de vista, más cercano a las empresas que comienzan a financiar su organización, que a las manifestaciones populares, oriundas del carnaval barrial contemporáneas a los eventos que los diarios informaron entre 1990-1994.

III. DESARROLLO

“Cambios progresivos” en la historia cultural carnavalesca

Desde la perspectiva de los carnavales en tanto *continuum* de un proceso, el análisis y reflexión asumido toma como contexto a la historia reciente correntina, focalizando en la estructura política, social y cultural de comienzos de la década de 1990, condicionada por ciertos procesos *dinámicos explosivos* que obran, parafraseando a Iuri Lotman, “*en un complejo diálogo dinámico con los mecanismos de estabilización*”¹¹. Desde esta perspectiva de la Semiosfera -que involucra a la Semiótica de la Cultura y del Texto- se categoriza al Carnaval Correntino como

¹⁰ Esto publicó EL LITORAL, 07 de Diciembre de 1994, p. 11. “En este sentido, el Intendente explicó que luego del receso del carnaval correntino, **un grupo de empresarios y dos de las mayores comparsas capitalinas**, como lo son Sapucay y Ará Berá, tuvieron la **magnífica idea de asociarse** para trabajar conjuntamente y lograr que los corsos **vuelvan** a ser lo que fueron en su momento de mayor esplendor”.

¹¹ LOTMAN, Iuri. M. *La Semiosfera I. Cultura y Explosión*...p. 19.

VI JORNADAS DE SOCIOLOGÍA DE LA UNLP

“proceso con dinámica gradual”¹², al ser una esfera de la cultura que sólo puede realizar su propio movimiento bajo la forma de cambios graduales.

La popularidad de la que gozaron los carnavales originarios en Corrientes también fue motivo de “cambios progresivos”, hasta llegar al punto de inflexión que constituyó su privatización. Entre 1880 y 1930, la actividad socio cultural de la ciudad de Corrientes estuvo marcada por transformaciones en todos los niveles (social-político-cultural-económico), “producto de la incorporación de elementos de modernización y nuevas formas de sociabilidad”¹³.

Hubo quienes consideraron sin embargo que el *quiebre* en la estructura “clásica” de las fiesta local se produjo incluso, un par de décadas antes de 1990. Bajo el título “El Carnaval en Corrientes”, el diario *El Liberal* publicaba por entonces:

“En el mes de Febrero de 1940 celebró Corrientes la tradicional fiesta de carnaval. Fue uno de los últimos festejos de Momo dentro de los moldes que podríamos decir *clásicos* del carnaval correntino; sin mayores variantes de los años anteriores (...) decimos que fue uno de los últimos carnavales de tipo *clásico* (...)”¹⁴.

Desde entonces, la historia (re)construye los vaivenes a los que se sumergió la fiesta del carnaval en la provincia de Corrientes, en particular en la ciudad capitalina¹⁵. De hecho, los años que corren entre 1982 y 1994, constan en conceptos de los mismos organizadores, como “una década de indecisión, de indefinición y de improvisación en cuanto a la modalidad organizativa”¹⁶ de este megaevento cultural en la capital.

De hecho, los cambios en la cultura del carnaval fueron advertidos por los propios protagonistas de esta fiesta, y así lo expresaron en conversación con los medios locales:

Leonor Mareco: -“Para mí el carnaval que se quiere hacer renacer ya murió en 1981: a partir de ese año fue un **proceso de degradación** y en el ‘84 se hizo el último intento, con el director de Turismo, Díaz Colodrero, quien armó un carnaval en la Avenida 3 de Abril, pero que ya no era como el que nosotros conocíamos”¹⁷.

¹² Ibidem. *Op Cit.*

¹³ QUIÑÓNEZ, Ma. Gabriela. *Op Cit.* p. 12.

¹⁴ Cfr. FERNÁNDEZ, Marcelo D. *Op Cit.* p. 34. *El Liberal*, Corrientes, III - 1965 (AGPC). El destacado es nuestro.

¹⁵ A modo de síntesis: en 1943 cambia el trayecto de corsos oficiales, del perímetro de mayor representatividad social de la ciudad (calles San Juan, La Rioja, Julio e Independencia) pasa a la costanera correntina; en 1947 durante la Segunda Guerra Mundial el carnaval decayó y determinó la organización de los barrios (*El Liberal*, Ctes. II-1965); en 1958 retornó el corso a las calles de la ciudad; en 1960 los artistas agrupados en el Núcleo de Pintores Libres (NUPILI) se ofrecieron para confeccionar bocetos de carrozas barriales; 1961, comienza la influencia de los carnavales brasileños. Citado en FERNÁNDEZ, Marcelo D. *Op Cit.* pp. 34-35.

¹⁶ En Sitio Web: <http://www.carnavalescorrentinos.com/historia.php>.

¹⁷ EL LITORAL, 25 - 02 - Edición especial, p. 14.

VI JORNADAS DE SOCIOLOGÍA DE LA UNLP

Las percepciones son distintas ante una “misma realidad”, así es que, hubo para quienes los cambios fueron bruscos, e incluso al punto de calificarlos de “cortes”, sin interfaces graduales. Ante la pregunta del periodista, respecto a por qué se produce la disolución del Carnaval Correntino, se observa aquí otra mirada sobre el mismo fenómeno involucrado:

Stella Maris: -“Fijate que no se fue disolviendo por sí mismo. En el ‘81, que fue el último año de carnaval real, fue el más grande de todos. En el ‘82 no hubo directamente (...) en el ‘83 tampoco. En el carnaval piloto –del ‘84- Díaz Colodrero demostró claramente que **el carnaval se autofinanciaba**, como manera de **alentar a los gobiernos que se sucedieran en la empresa del carnaval**. Esto se cortó no es que se fue disolviendo”¹⁸.

Carnaval Barrial entre 1990 – 1994. “El Teatro en la calle”

“*Carta Abierta para MOMO ‘94. Y una mirada gráfica al pasado reciente...!*” De este modo optó El Litoral por encabezar la primer nota en su edición especial del 25 de Febrero de 1994, con una tapa a color encabezada por el titular “El Renacer de la Alegría”.



¹⁸EL LITORAL. 25 – 02 - Edición especial, p. 14

VI JORNADAS DE SOCIOLOGÍA DE LA UNLP

Una serie de entrevistas a participantes activos de esta fiesta y una reconstrucción iconográfica del devenir de la historia carnestolenda en la provincia, culminó en 1994 con la edición de este suplemento especial, puesto el acento en el “resurgir” de la Fiesta del Momo en la ciudad. Con estilo y género particular, bordeando la literatura y el periodismo, la ironía y la –pretensión periodística de- verdad; dirigió “El Lechuzón”¹⁹ al “estimado carnavalero: estas líneas- escritas con **urgencia y emergencia....**”

Ahora, ¿cuál era la “urgencia”, desde el punto de vista periodístico, que El Litoral podía tener para publicar “momo-noticias”, si durante una década no hubo más que omisión, exclusión y marginalidad por parte del medio en el tratamiento de temas vinculados a los Carnavales Barriales de Corrientes? Recordamos que si bien los carnavales “oficiales” fueron suspendidos entre 1982 y 1994, los “barriales” continuaron sus prácticas socio-culturales de herencia tradicional. Aún así, ni El Litoral ni Época publicaron ni una sola línea referida a su continuidad en el tiempo y el espacio. Pese a quedarse carentes de financiamiento estatal, los festejos entre 1990-1994 continuaron sin pausa en las zonas aledañas a la ciudad, los corsos originarios volvieron a los suburbios y al mismo tiempo, desaparecieron de la tapa de los diarios de mayor tirada de la ciudad.

Lo expuesto nos lleva a tener mayores fundamentos para afirmar que, como el diario seleccionado conserva un carácter elitista, pese a haber existido la práctica carnalesca callejera en la década de suspensión de los carnavales oficiales; se omite por completo toda publicación al respecto, pasando a ser el carnaval de los suburbios una **manifestación marginal en términos de representación mediática**²⁰.

Años después, esta omisión periodística se dejaría entrever mediante un relato en primera persona del plural que fuera publicado ante el resurgir del Carnaval oficial privatizado, donde la propia voz de los editores de los medios parece manifestarse (bajo la firma del pseudónimo antes citado):

¹⁹ “El Lechuzón”, pseudónimo con que se publicaban en el diario El Litoral, recurrentes columnas de opinión durante los años '90, con elevada carga valorativa.

²⁰ César, al referirse al discurso racional y los prejuicios que desvirtúan la interpretación original del Carnaval, sostiene: *“El carnaval siempre ha sido ‘marginal’ no sólo en términos de clases sociales o en términos de una geografía ciudadana (...). También lo son su lenguaje, música, vestimentas, comportamientos y gestos, en el sentido de que son distintos de los que usualmente se observan en la vida de todos los días, incluso entre las clases sociales más bajas (...) con mucha más razón, ha sido marginal a los hábitos y comportamientos de las comunidades científicas que se abocan a su estudio”*. CÉSAR, Romeo. *El carnaval de Buenos Aires: El bastión Sitiado*. 2005.

VI JORNADAS DE SOCIOLOGÍA DE LA UNLP

“Después de muchos años, cuando **nos atrevíamos** a pronosticar que **“algo le estaba pasando a Momo”** y **ensayábamos tímidamente** ese dolor, previo de la **despedida**, sabía escribir el verso de la **nostalgia** (...) **“ya se muere el Carnaval/ Ya lo llevan a enterrar/ échenle poca tierra/ que se puede levantar!”**.”

Lejos de la pretendida objetividad periodística, el diario hace uso de un juego de palabras que gira en torno a la inclusión/exclusión de temas que sólo el lector más avezado, el “lector modelo”, podría leer entre líneas lo que se intenta expresar con esa copla, entre “lo dicho” y “lo-no-dicho”, parafraseando a María Ledesma.

En la doble central que aquí se trae a consideración, se retoma la expresión: **“Échenle poca tierra/ que se puede levantar!”**



En esta edición especial, el carnaval “Caté” como lo llamó Rodolfo Walsh, al gran esplendor del corso originario de la ciudad de Corrientes, volvió a tomar las primeras páginas de los diarios locales tras una década de “ausencia”. Los discursos gráficos e iconográficos publicados por El Litoral y Época son un “constante relevo de viejas estructuras”, como lo diría Lotman, en referencia al proceso gradual con el que la cultura se va asimilando con el paso del tiempo, en el traspaso de generación en generación.

Cuando los diarios seleccionados re-construyen sus discursos en torno al fenómeno del carnaval capitalino, hay una vuelta hacia los orígenes de esta fiesta, que parece determinar el (re) surgimiento de los nuevos formatos y estructuras carnavalescas. Entonces aparecen relatos que nos remiten a los años previos a la suspensión del Carnaval oficial:

“El Carnaval Correntino fue un recurso de primer nivel, que no sólo servía para mostrar Corrientes, sino para **transmitir el espíritu de esta provincia**. Hoy orgullosamente podemos decir que todos los carnavales que se ven el interior del país nacieron del nuestro. **Entre Ríos hoy**

VI JORNADAS DE SOCIOLOGÍA DE LA UNLP

no tendría Carnaval si Corrientes no hubiese presentado a Ará Berá y Copacabana. Y todos ellos **no dejan de ser una copia del Carnaval de Corrientes**, que llegó a ser famoso en diversas partes del mundo, porque tenía una **fuerza cultural muy grande**²¹.

Más adelante el diario pone el acento en lo que podríamos calificar como “elemento dominante-hegemónico”, siguiendo la clasificación cultural propuesta por Raymond Williams²².

“Si bien las raíces las podemos buscar en Brasil, nosotros les dimos nuestras características, nuestra forma de ser. Con eso hicimos una cosa única: **era el teatro en la calle**. Yo te diría **cómo podría volver el Carnaval Correntino; yo iría de nuevo a las fuentes, yo iría de nuevo a los barrios, porque las comparsas han sido un apéndice de los barrios**. Sin ese apoyo de los barrios, sin el carnaval de los barrios, no hubiesen nacido las comparsas”²³.

Hibridación del Carnaval: lo arcaico, residual y emergente

Al analizar las noticias seleccionadas, retomamos los aportes que proporciona la *Teoría de la Cultura* de Néstor García Canclini. Para este autor una política cultural que tome en cuenta las sociedades contemporáneas y sus transformaciones podría organizarse en función a la clasificación propuesta por Raymond Williams entre **lo arcaico, lo residual y lo emergente**. De aquí que el análisis de la representación mediática de los carnavales deviene en la identificación, selección y clasificación de los tres tipos de elementos culturales **Dominantes o arcaicos, Residuales y Emergentes**²⁴.

Lo expuesto lleva a considerar que tanto Canclini como Williams abordaron los procesos culturales en su **hibridación**²⁵-*yuxtaposición*, cruce o *mixtura* en tensión-. En nuestro trabajo, el empleo de este concepto refiere al conjunto de procesos en que estructuras o prácticas sociales discretas que existían en forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas en los que se mezclan los antecedentes²⁶.

²¹ EL LITORAL. 25 de Febrero de 1994, suplemento especial, p. 10.

²² Williams complejiza la noción simplista y reductora de “cultura” aplicada a las diversas disciplinas sociales, a partir de tres tipos de elementos²²: **Dominantes o arcaicos**: son los elementos *hegemónicos* dentro de la sociedad, pertenecientes al pasado y reconocidos como tal por quienes hoy lo reviven. **Residuales**: aquellos que provienen de periodos pasados, pero aún se mantienen relativamente *activos* dentro de los procesos culturales; **Emergentes**: son parte del futuro y a su vez, contradictorios con los elementos hegemónicos en el presente de la sociedad. WILLIAMS, Raymond. *Marxismo y Literatura*. Península, Barcelona, 1980. pp. 143-146

²³ EL LITORAL. 25 de Febrero de 1994, suplemento especial, p. 10

²⁴ Cfr. ALTAMIRANO, Carlos y otros. *Op. Cit.* p. 41

²⁵ “Es posible pensar que lo popular se constituye en procesos *híbridos* y complejos, usando como signos de identificación *elementos* procedentes de diversas clases y naciones”. GARCÍA CANCLINI, Néstor. *Op. Cit.* p. 205. A ello agrega: “Los países latinoamericanos son actualmente resultado de la sedimentación, **yuxtaposición** y entrecruzamiento de tradiciones indígenas, del hispanismo colonial católico y de las acciones políticas, educativas y comunicacionales modernas”. GARCÍA CANCLINI, Néstor. *Op. Cit.* p. 71.

²⁶ ALTAMIRANO, Carlos y otros. *Op. Cit.* pp. 124.

VI JORNADAS DE SOCIOLOGÍA DE LA UNLP

La lectura e interpretación de los recortes periodísticos seleccionados de *El Litoral* 1994, deja entrever que, producto de estos procesos de *mixtura en tensión*, las fiestas tradicionales en Corrientes pasaron a ser un producto multideterminado por actores populares y hegemónicos -en términos de Canclini-, por ministerios públicos y empresas privadas, y hasta por los medios masivos de comunicación²⁷.

Con el objetivo de que el **espíritu del carnaval no debe morir** y muy por el contrario, **debe permanecer**, para de esta forma **revivir la otrora gran fiesta** dedicada al Dios Momo (...) para destacarse asimismo el **apoyo de todo el barrio y de sectores aledaños**, que contribuyen (...) “para el brillo de nuestros carnavales”²⁸.

Es posible identificar que a partir de 1994, la nueva modalidad de organización del Carnaval capitalino tiene lugar mediante el ejercicio de un sistema co-financiado entre el Estado (*hegemónico*) y las empresas privadas (*emergentes*), aunque con el paso del tiempo será relegado en su totalidad a la financiación privada. Pero paralelamente, persiste -y en esta instancia sí se hace explícita- la participación activa de los sectores sociales aledaños (*residual*). Cuando en verdad estos últimos actores nunca habían dejado morir “el espíritu del carnaval”.

Es decir, desde el punto de vista de los protagonistas de los carnavales barriales de inicio de los ‘90, podemos afirmar que es desacertado hablar de un “resurgir” o “revivir” del Carnaval, pues pese a no verse reflejado en la presa local entre 1990-1994, su tradicional fiesta permaneció estable, aún sin el apoyo estatal. En cambio, para el discurso que mantiene *El Litoral* sí resulta apropiado, siguiendo su línea editorial, utilizar verbos y subjetivemas que construyan en el lector modelo la noción de (re) construcción del carnaval local a partir de 1994.

“La Dirección Provincial de Turismo, hizo suyo un proyecto elaborado por el propio personal de la Institución, que tiene como meta principal, el puntapié inicial para que se **rememore, reivindique y recupere la Capital del Carnaval Argentino**. Lo que podría calificarse como un ‘**un gran carnaval provincial**’”²⁹.

A modo de síntesis, la hibridación que se manifiesta en la práctica de la cultura carnavalesca a inicios de los 90, puede sintetizarse en la propuesta integradora que expresa un

²⁷ Destacamos aquí el rol protagónico que le compete a la prensa en la (re) construcción de los procesos comunicacionales y de los imaginarios sociales que se producen y reproducen como lo explica Eliseo Verón, al interior de una *sociedad mediática* Véase VERÓN, Eliseo. *El cuerpo de las Imágenes*. Cap 1. *El living y sus dobles*.

²⁸ EL LITORAL. 02 de Febrero de 1994, p. 8.

²⁹ EL LITORAL. 15 de Enero de 1994, p. 2.

VI JORNADAS DE SOCIOLOGÍA DE LA UNLP

“apasionado” de la historia fundadora de los carnavales originarios en Corrientes, como lo es Julio Traynor, quien enfatiza: **¡A Salir de nuevo, comparsas correntinas!**

“Hoy la industria y el comercio podrían promocionar sus productos a través de esas carrozas alegóricas de los barrios. La misma gente de Corrientes Capital, tiene que rescatar su carnaval cautivo. ¿Por qué el carnaval no murió en el interior? ¿Por qué aún hoy hay gente bordeando lentejuelas en los barrios? Esa gente sólo necesita El Gran Escenario y entonces hay que decirle a la gente: ¡A salir de nuevo!”³⁰

Así es posible pensar en una “resurrección del Carnaval Correntino” en el año 1994, (como titularon los medios locales una y otra vez); siempre y cuando no se pierda de vista, el período de transición e híbridos que marcará sus primeros pasos entre 1990-1994, luego de un período conflictivo de presencia-ausencia de los carnavales en la representación mediática local.

“Sí, va a resucitar. **Si se busca la raíz, el espíritu.** Salimos con una pluma, pero tenemos el nombre, la marca. Todo lo demás viene por añadidura. Teniendo la cultura que tenemos todos es posible y todavía está José Ramírez, todavía está Godofredo San Martín, todavía están todos...”³¹

IV. CONCLUSIONES PARCIALES

La perspectiva analítica adoptada para dar sustento a los resultados empíricos obtenidos – que pueden entenderse como parciales teniendo en cuenta un periodo más amplio de análisis-, pretende alejarse de la mirada reduccionista y antagónica sobre las cuales Canclini direccionó sus críticas. Resulta imprescindible entonces, construir una nueva perspectiva de análisis de lo tradicional-popular tomando en cuenta sus *interacciones* con la cultura de élites y las industrias culturales. Hacia aquel objetivo encausamos el desarrollo del presente trabajo de recopilación y análisis desde la prensa gráfica local, dando lugar a la crítica de Canclini: **el desarrollo moderno no suprime las culturas populares.**

En esta instancia preliminar, y teniendo en cuenta el análisis de los discursos gráficos e iconográficos reproducidos por la prensa gráfica local a comienzo de los '90; podemos arribar a las siguientes conclusiones parciales:

1. En Corrientes, el Estado provincial y municipal y la prensa grafica local sólo dieron respaldo al carnaval oficial mientras tuvo financiamiento garantizado, sea

³⁰ EL LITORAL. Corrientes 25 de Febrero de 1994. Edición Especial. P. 12.

³¹ *Ibíd.* Op Cit.

VI JORNADAS DE SOCIOLOGÍA DE LA UNLP

éste autofinanciado, o financiado por empresas privadas y/o fuentes estatales, con un marcado sentido lucrativo y turístico de esta fiesta en zonas urbanas.

2. Los carnavales correntinos entre 1990-1994 “nunca murieron”, tal lo afirman sus propios protagonistas. Independientemente de las publicaciones periodísticas y de las responsabilidades (no) asumidas por los gobiernos de turno (entre 1982 y 1994); los corsos barriales fueron de libre y manifiesta expresión en las “calles que las vieron crecer”, en los suburbios de la ciudad.
3. Todo cambio cultural es “gradual”. En el pasaje entre los tradicionales carnavales barriales c y los nuevos, financiados por empresas privadas, hay una etapa de *transición e hibridación* ineludible entre “lo viejo” y “lo nuevo”, “lo estático” y “lo dinámico”, “lo popular” y “de elite” que se entrelazan hacia nuevas estructuras y formatos de los carnavales en Corrientes. La prensa así lo refleja en su (re)construcción mediática híbrida y yuxtapuesta, que recorre el pasado y el presente en un entramado de imágenes y textos de lo que fue y de lo que es el “renacer” del carnaval bautizada por Rodolfo Walsh simplemente, “Caté”.

V. BIBLIOGRAFÍA

- ALTAMIRANO, Carlos y otros. *Términos críticos de Sociología de la Cultura*. 1º Ed. Paidós, Buenos Aires, 2002.
- BARTHES, Roland. *Lo Obvio y lo Obtuso*. Ed. Paidós, España, 1986.
- CÉSAR, Romeo. *El carnaval de Buenos Aires: El bastión Sitiado*. Ed. de las Ciencias Primera Edición, Buenos Aires, 2005.
- FERNANDEZ, Marcelo Daniel. *La Historia del Carnaval Correntino*. Moglia Ed, Corrientes. 2007.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor. *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Paidós, Buenos Aires ([1989], 2001).
- LEDESMA, María. *Regímenes Escópicos y Lectura de Imágenes*. Facultad de Cs. De la Educación. Universidad Nacional de Entre Ríos.
- LÓPEZ, Marta Susana. *Fundamentos epistemológicos y metodológicos del análisis del discurso*. Ed. EUDENE, Editorial Universitaria de la Universidad Nacional del Nordeste. Corrientes, 1998.
- LOTMAN, Iuri M. *La Semiosfera I. Cultura y Explosión*. Gedisa, Madrid, 1998.
- VERÓN, Eliseo. *El cuerpo de las imágenes*. Cap. 1 *El living y sus dobles*. Ed. Norma, Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación, Buenos Aires, 2001.
- WILLIAMS, Raymond. *Marxismo y Literatura*. Península, Barcelona, 1980.

SITIO WEB

- En: <http://www.carnavalescorrentinos.com/historia.php>. Recopilación y opinión de Rodolfo Tur, miembro de ARA BERA. Fecha de Publicación *On Line*: 16 de Enero de 2009.